

# Hans Jonas y Günther Anders: La condición judía enfrentada a situaciones límite\*

Hans Jonas and Günther Anders: The Jewish Condition in the Face of Extreme Situations

Paula Andrea Calderón Melnick\*\*

## RESUMEN

En este trabajo reflexionaremos sobre los planteamientos que efectuaron Jonas y Anders en relación con el concepto de condición judía. Asimismo, ahondaremos en los puntos de encuentro y desencuentro entre esta noción y la concepción de situación límite jaspersiana en el periodo que rodea el Holocausto. Para ello nos basaremos en los textos de Jonas *El concepto de Dios después de Auschwitz: una voz judía*, *Memorias* y *El principio de responsabilidad*. Asimismo, en los escritos de Anders, *La batalla de las cerezas*, *Mi historia de amor con Hannah Arendt* y *Nosotros los hijos de Eichmann. Carta abierta a Klaus Eichmann*.

Palabras clave:  
Situación límite,  
condición judía,  
Anders, Jonas,  
Arendt.

## ABSTRACT

In this paper, we will reflect on the approaches taken by Jonas and Anders concerning the concept of the Jewish condition. Additionally, we will delve into the points of convergence and divergence between this notion and Jaspers' conception of extreme situations during the period surrounding the Holocaust. To do this, we will base our discussion on Jonas' texts: *The Concept of God After Auschwitz: A Jewish Voice*, *Memoirs*, and *The Imperative of Responsibility*. We will also consider Anders' writings: *The*

Keywords: Extreme  
situations, Jewish  
condition, Anders,  
Jonas, Arendt.

\* Este trabajo es una versión ampliada de la exposición realizada por la autora en el Workshop Zero Hour: Rethinking 1945 From Jewish Transnational Perspectives, titulada "Arendt, Jonas and Anders: The Jewish Condition in Times of Emergency". El encuentro se realizó en la Universidad de Virginia, Estados Unidos, entre el 8 y el 10 abril de 2024. Asimismo, el paper se basa en la tesis que la autora entregó en fecha reciente para su Doctorado en Filosofía por la Universidad de Chile.

\*\* Chilena. Magíster en Filosofía, Universidad de Chile. Doctorando en Filosofía, Universidad de Chile. Académica, Universidad del Desarrollo. [paulacalderonm@gmail.com](mailto:paulacalderonm@gmail.com)  
ORCID: 0000-0001-6559-6552

*Battle of the Cherries, My Love Affair with Hannah Arendt, and We  
Sons of Eichmann: Open Letter to Klaus Eichmann.*

## Introducción

En el siguiente texto analizaremos los elementos que conforman la condición judía en los textos de Hans Jonas y Günther Anders<sup>1</sup>, examinando los elementos que los vinculan y aquellos que los diferencian. Luego, relacionaremos esta noción de judeidad con el concepto de situación límite jaspersiano en el periodo que rodea el Holocausto. Según nuestra propuesta de investigación, el diálogo entre ambos pensadores ayudará a comprender la definición misma de condición judía contemporánea. Asimismo, permitirá lograr un conocimiento más profundo sobre los conceptos de pensamiento y responsabilidad en los momentos de crisis que los dos autores elaboraron tras la *Shoá*.

En primer lugar, nuestra hipótesis de lectura se relaciona con que, para Jonas, la condición judía tendrá “un carácter indeleble” (*Memoorias* 369), del que no se puede desprender. Para comprender lo señalado, podemos recurrir a los planteamientos de Hannah Arendt, para quien, como hemos indicado en trabajos anteriores, la judeidad se relaciona con una “condición existencial” que es “meramente pasiva del ser” (Calderón 48) y que no puede ser negada. En otras palabras, será aquello que no se ha elegido, lo que “es dado y no hemos hecho, ni puede ser hecho” (Calderón 48). Sin embargo, para la autora, la condición judía no determinará nuestra visión del mundo, ya que, utilizando el pensamiento dialógico y autónomo, las personas podrán decidir qué es lo que quieren hacer con estas fibras existenciales que las constituyen. En esta misma línea, Jonas también explicará que el individuo judío deberá responder a su judeidad, y la forma que tendrá para hacerse cargo de ella será a través de la imaginación que se produce en el pensar, haciéndose responsable del mundo que lo rodea, por medio de un actuar ético-moral basado en la justicia social.

Para Anders, en tanto, la judeidad se vinculará con aquellos sujetos que no tienen un origen definido, con los individuos que son considerados como extranjeros en los lugares donde habitan. Esta condición de marginalidad que presenta la persona judía la podemos vincular a

---

1 La relación entre Anders, Jonas y Arendt fue sumamente estrecha. Anders fue el mejor amigo de Jonas y primer marido de Arendt –los tres estudiaron con Heidegger-. Todos ellos abandonaron Alemania tras la llegada de Hitler al poder y se establecieron, tras migraciones en el exilio, en Estados Unidos.

su vez con la noción definida por Arendt de judío paria, quien se caracterizará por ser un individuo excluido de la sociedad mayoritaria, producto del fracaso de la integración del pueblo judío a la vida europea durante la modernidad hasta la *Shoá* (Calderón).

En segundo lugar, podemos indicar que tanto Jonas como Anders, al momento de reflexionar sobre la condición judía, lo harán en torno a lo que Arendt definirá como “situación límite”<sup>2</sup> o “casos de emergencia” (Arendt, *Hombres*, cit. en Calderón Melnick, “Hannah Arendt” 75), los que se caracterizarán por ser instantes de urgencia en los que las reglas y leyes dejan de ser válidas, como lo fue el Holocausto<sup>3</sup>. Como hemos señalado, Arendt tomará este concepto de Jaspers, quien explicará que en las situaciones límite se produce una conmoción existencial del ser humano, al encontrarse cercano a la muerte, el sufrimiento, la lucha, el acaso o la culpa, momentos de los que no puede escapar desde la “existencia empírica (*Dasein*)” o realidad concreta (Jaspers, *Filosofía*, cit. en Calderón Melnick, “Hannah Arendt” 76).

Para Jaspers estos instantes se caracterizarán por ser definitivos en la vida del ser humano, por lo que solo nos queda enfrentarlos para llegar a encontrar la posible “existencia (*Existenz*)” que hay en nuestro interior (Jaspers, *Filosofía*, cit. en Calderón Melnick, “Hannah Arendt” 76). Como hemos indicado en trabajos anteriores, para el pensador alemán, cuando intentamos aclarar las situaciones límite de nuestra existencia se produce un salto desde el mero saber de la conciencia hacia el ser-sí-mismo, ya que a estos instantes reaccionamos cuando nos damos cuenta de ellos, sintiendo desesperación, para luego reconstituírnos en una transformación de la conciencia de nuestro ser. Así, la toma de conciencia del límite origina la filosofía en el ser humano, quien, al quedar perplejo ante la pregunta por el ser, intenta buscar el ser absoluto para encontrarse. Jaspers indicará que esta toma de conciencia en los tiempos de emergencia determinará el tipo de persona

---

2 Como veremos a continuación, Arendt tomará la noción de situación límite del texto *Filosofía* de Jaspers. El pensador alemán fue profesor de Arendt en la Universidad de Heidelberg, dirigirá su tesis doctoral y mantendrán una estrecha relación hasta que el autor fallece (Calderón Melnick, “Hannah Arendt”).

3 Jonas y Anders no utilizarán la misma conceptualización que Arendt y Jaspers, sin embargo, sus reflexiones girarán en torno a la *Shoá*, la que para Arendt será sinónimo de situación límite o tiempos de emergencia, en lo que ahondaremos en el siguiente trabajo.

que seremos, en tanto que en estos momentos se puede hacer visible lo que realmente existe en el mundo (Calderón Melnick, “Hannah Arendt”).

De esta manera, en el siguiente trabajo, haremos un recorrido en torno a las reflexiones que efectuaron Jonas y Anders en relación con la judeidad; como asimismo los puntos de encuentro y desencuentro entre estos ejes temáticos y la noción de situación límite jaspersiana en el periodo que rodea al Holocausto.

## 1. Hans Jonas

**1.1** En el texto *El concepto de Dios después de Auschwitz: una voz judía*, Jonas (1998) reflexionará, después de lo sucedido en el Holocausto, sobre el vínculo entre judeidad y *Shoá*. El autor planteará que, a diferencia de otras catástrofes que le han sucedido al pueblo judío, vinculadas principalmente con su fe, lo que antecedió la muerte de los judíos en el Holocausto fue la deshumanización efectuada debido a su condición judía, lo que culminará con la solución final donde se les intentará despojar de la dignidad humana. Para el pensador, la judeidad durante el Holocausto, la dotación pasiva del ser individual en términos arendtianos, se vinculará directamente con el judaísmo, con la pertenencia a un mismo pueblo; con tal que para Jonas (*Pensar sobre Dios* 214) “bajo la ficción de una raza”, el totalitarismo nazi destinó a todo el pueblo judío a su aniquilación por el simple hecho de ser judíos.

Asimismo, el autor indicará que durante la *Shoá* se producirá una inversión en la relación entre los miembros de este pueblo, caracterizados por Jonas (*Pensar sobre Dios* 214) como “los buscadores de Dios” y sus descendientes en la diáspora; y un Dios que habría permitido la muerte colectiva de los judíos en Auschwitz. Para intentar explicar qué divinidad podría haber permitido el asesinato de sus seguidores, el filósofo alemán recurrirá a la mística judía planteada por el cabalista español Isaac Luria<sup>4</sup>. En este sentido, Jonas aludirá al *Zimzum*, palabra en hebreo que significa contracción. Dios, denominado en la cábala como *En-Ssof*, el comienzo o el Infinito, se retrotraerá en sí mismo para

---

4 Jonas (*Pensar sobre Dios*) reconocerá la influencia que tuvo en él Gershom Scholem, quien trajo la cábala al siglo XX. Scholem describirá la mística judía como una “corriente invisible”, en tanto que Arendt la vinculará con una “tradición oculta” (Knott 16).

que surja el vacío del cual pudo crear el mundo. Sin este recogerse dentro de sí no podría existir nada más al lado de él y solo este continuo limitarse ha preservado que las cosas finitas puedan tener su propio ser y no caer en el todo divino<sup>5</sup>.

El pensador agregará que gracias a que Dios renunció a su propia invulnerabilidad, pudo surgir el mundo y las criaturas. Sin embargo, dirá el autor, una vez que la divinidad se retiró para que los seres pudieran existir, ya no puede intervenir en el devenir de su creación. El filósofo alemán planteará que, tras este ocultamiento de la divinidad, la forma que tendrá el individuo judío para responder a su judeidad será basada en la responsabilidad. Ello quiere decir que, ante un Dios ausente, será deber del sujeto el hacerse responsable del mundo, lo que podemos vincular con la frase judía *Ticún Olam*, reparar el mundo, en función de un actuar ético-moral basado en la justicia social.

En su texto “Problemas contemporáneos de la ética desde una perspectiva judía”, el pensador ahondará aún más en la noción de responsabilidad para el judaísmo, basándose para ello en la tradición bíblica. Tomará la doctrina de la creación como ejemplo de la reverencia que debe existir ante la vida del hombre y la naturaleza viviente, resaltando que la supremacía que Dios le dio a la humanidad en el libro de Génesis, le exige al ser humano ser un cuidador responsable<sup>6</sup>. Ello quiere decir, según Jonas (“Problemas contemporáneos”), que debemos ejercer una “responsabilidad religiosa o ética derivada de la creación” (17), lo que implica el deber de cuidar la integridad de la creación con tal de frenar nuestra voracidad ante la técnica y la ciencia. Jonas apelará asimismo a la posición judía de no permitir la manipulación genética, aludiendo al temor que deben sentir los seres humanos, con tal que le impida una intromisión indebida en el secreto de lo que es el ser humano, preservando su finitud ante Dios<sup>7</sup>.

---

5 Señala Jonas (*Pensar sobre Dios* 228): “la contracción es total, lo infinito en su totalidad y poder se ha alienado en lo finito entregándonos a él. ¿Deja esto todavía algún lugar para una relación con Dios?”

6 Al respecto, señala Jonas (“Problemas contemporáneos” 16): “si somos judíos, ¿qué consejo podemos tomar? [...] ser un cuidador responsable, máximo en nuestros días cuando la ciencia y la tecnología lo han hecho realmente señor del globo [...] este conocimiento debiera acrecentar nuestro sentido de vulnerabilidad”.

7 Nos dice Jonas (“Problemas contemporáneos” 18): “sentido común que antepone la ventaja a largo plazo de nuestra raza terrestre a los cortos cálculos de la necesidad [...]

En su libro *El principio de responsabilidad*, Jonas extenderá la noción de responsabilidad no solo hacia los individuos que siguen la tradición judía, sino que hacia todos los seres humanos y especies del planeta. Haciendo una extensión de la ética kantiana, señalará que no solo a los humanos será un bien en sí y digno de responsabilidad, sino que incorporará a toda la biosfera tanto en el presente como hacia el futuro<sup>8</sup>. Así, el autor, basándose en su herencia judía, hará un llamado desde la filosofía a que los individuos sean los tutores de todas las formas de vida, en cuanto es lo que los aventaja como especie, al tener la capacidad de ser responsables. Ello quiere decir que, para el pensador, el concepto de responsabilidad involucrará la identificación de un elemento por el cual se debe responder y, en este caso, se confiere al agente responsable la misión de su protección, al valorarlo como vulnerable por su actuar, lo que puede derivar en catástrofes como Auschwitz. El autor elaborará así una ética de la urgencia –con bases en la responsabilidad religiosa o en la ética derivada de la creación–, estableciendo nuevos imperativos categóricos, con el objetivo de que el hombre no sucumba al apocalipsis y le dé un valor primordial a la preservación de la vida auténtica.

**1.2** Como señala Jonas en su texto *Memorias*, su vida estuvo cruzada por la judeidad. Como la mayoría de las y los judíos de Alemania, pertenecía a una clase media culta, sensible al patriotismo, donde muchos de ellos se alistaron en la Primera Guerra Mundial. Su familia hablaba un alemán perfecto, podían seguir a Schiller o Goethe, y aun así mantenerse ligados a la religión judía. Su padre, un fabricante textil, estaba orgulloso de que Jonas fuese a la universidad, debido a la antigua creencia judía según la cual el hijo sabio es el mejor al ser un *talmid chacham*, palabra en hebreo para señalar a alguien que se dedica al estudio en las *yeshivot*, centro de estudios religiosos judíos. En

---

consejos de prudencia [...] oponer un 'no' incondicional a [...] su perversión por medio de monstruosidades genéticas cometidas por mano del hombre”.

8 Jonas (El principio de responsabilidad 40) propondrá nuevos Imperativos Categóricos: “Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la Tierra”; o [...] ‘Obra de tal modo que los efectos de tu acción no sean destructivos para la futura posibilidad de esa vida’; o, [...] ‘No pongas en peligro las condiciones de la continuidad indefinida de la humanidad en la Tierra; o [...] ‘Incluye en tu elección presente, como objeto también de tu querer, la futura integridad del hombre”.

la modernidad esto se proyectará desde las escuelas de religión judía hacia la universidad y el estudio de la filosofía secular.

Debido al antisemitismo que sufrió desde su infancia en la escuela, tomó conciencia de que formaba parte de una minoría marginada. Al llegar Hitler al poder, emigró hasta Palestina, al creer en el sionismo como una práctica política que lo aferraba a su condición judía<sup>9</sup>. Allí participó en las Brigadas Judías del Ejército británico y, al ser combatiente en la Segunda Guerra Mundial, se enteró de que su madre había fallecido en Auschwitz, lo que marcó sus judeidad y sus reflexiones filosóficas.

El pensador indicará que para la mayoría de las y los judíos contemporáneos la judeidad tendrá un carácter ambiguo, sobre todo para quienes deseaban seguir siendo judíos en una sociedad mayoritaria que presentaba una identidad cultural distinta. En este sentido, Jonas (*Memorias* 369) precisará cómo, para él, al igual que para Arendt, la condición judía será algo que no se puede borrar a pesar de sus ambivalencias, en tanto tiene “un carácter *indelibilis*”, del que ninguno de los dos autores se quería desprender<sup>10</sup>. En el caso del filósofo alemán responderá a su condición judía desde un acercamiento a los profetas de la Biblia, ya que ellos representaban para él la personificación del mensaje del judaísmo, en el que se juega algo importante desde la ética y el devenir de la humanidad, a pesar de no considerarse creyente.

**1.3** En su texto *El principio de responsabilidad*, el autor planteará que será el temor el estado anímico que mejor permitirá a los seres humanos enfrentar las catástrofes, aquellas situaciones límite que Arendt, basada en Jaspers, ejemplificará con el totalitarismo nazi. Para Jonas (*El principio de responsabilidad* 69) este “temor será espiritual”, es decir, tendrá la característica de preparar a las personas para dejarse afectar por los escenarios adversos<sup>11</sup>. Aquello se vinculará con la heurística del temor, noción jonasiana que se relaciona con un cálculo del miedo, con tal de que la humanidad le dé más peso a los pronósticos

---

9 Jonas (*Memorias*) explicará que la burguesía judía ilustrada de Berlín era mayoritariamente antisionista.

10 En su libro *El principio de responsabilidad* Jonas –al igual que Arendt– se referirá a lo otorgado al nacer: “la cuestión era sólo qué actitud se adoptaba ante lo dado” (50).

11 A diferencia de Jonas, para Heidegger, en su libro *Ser y tiempo*, el temple anímico del temor será patológico, debido a que tiende a paralizar e imposibilitar el actuar humano, impidiendo así, la reflexión.

pesimistas que a los positivos, frente a la posibilidad escatológica de que la muerte sustituya la vida, como un mecanismo que anticipe el riesgo de que los individuos produzcan barbaries como la *Shoá*.

Jaspers (*La filosofía*) vinculará la posibilidad de que el ser humano produzca estos escenarios apocalípticos con la situación límite de la desconfianza que nos despierta el mundo. El filósofo alemán explicará que el hombre intenta dominar la naturaleza y la sociedad con tal de garantizar su existencia y generar confianza, utilizando para ello la técnica y la ciencia moderna. Sin embargo, precisa el autor, mientras busca controlar la naturaleza se da cuenta de su fracaso, ante la perpetua amenaza de lo que lo rodea, al no haber forma de escapar del cansancio que produce el trabajo, la vejez, la enfermedad y la muerte. Asimismo, el ser humano se junta en sociedad para eliminar la lucha de todos contra todos, pero el pensador destaca cómo el tiempo nos muestra que solo un círculo pequeño de individuos se ayuda en casos extremos, indicando que no hay Estado, Iglesia, sociedad o tradición que proteja a los seres humanos ante los escenarios catastróficos.

Frente a aquella situación, señala el pensador, encontramos el límite, al darnos cuenta de la ilusión que significa una existencia firme y segura en la realidad empírica. Será la toma de conciencia de este límite lo que nos mostrará algo distinto del ser mundanal; hacia lo que podemos trascender como posibilidad hacia la "existencia". Para Jaspers, serán los escenarios adversos los que nos harán tomar conciencia de nuestro límite ante la realidad, lo que involucra un despertar filosófico ante la imposibilidad de la confianza absoluta en el mundo.

De forma similar, Jonas señalará que, frente a la posibilidad de que el ser humano genere una barbarie, momento considerado como límite dentro de la realidad jaspersiana, el temple anímico del miedo será la forma para calcular el impacto de nuestras acciones en función de posibles momentos adversos. Sobre todo, indica Jonas, si consideramos la desconfianza que se produce debido al desfase existente entre la capacidad que tiene el hombre de actuar y su correspondencia para prever las consecuencias<sup>12</sup>. Para prevenir estos escenarios, Jonas explicará que debemos utilizar la casuística imaginaria, con tal de represen-

---

12 Jonas (El principio de responsabilidad 58) plantea que en la actualidad "un poder máximo va aparejado con un máximo vacío, y una máxima capacidad va aparejada con

tarnos el mal en nuestra mente a través del arte, la literatura y la ciencia ficción, con el objetivo de ilustrarnos a nosotros mismos los posibles casos de urgencia que podrían derivar de nuestro actuar.

## 2. Günther Anders

**2.1** Anders también reflexionará sobre la judeidad en el periodo que rodea la *Shoá*. En la fábula *Learsi* (Israel al revés), el autor describirá los intentos de asimilación frustrados que tendrá el protagonista de la obra a Topilia, quien finalmente no es aceptado en el lugar. Traverso describirá al protagonista del texto de Anders como un sujeto que, como los personajes de Kafka, no tiene un origen definido, solo se sabe que viene de una tierra remota al encuentro de la promesa de la libertad, pero es considerado como extranjero en el lugar<sup>13</sup>. Como hemos indicado, la condición marginal del protagonista del texto de Anders la podemos vincular con la noción definida por Arendt de judío paria, el individuo excluido de la sociedad mayoritaria alemana producto del fracaso de la integración del pueblo judío a la vida europea durante la modernidad hasta el Holocausto (Calderón).

En su texto *La batalla de las cerezas. Mi historia de amor con Hannah Arendt*, Anders definirá la pertenencia de los intelectuales judíos a su pueblo en tanto “pueblo del libro” cuya “peculiaridad radica en su ilimitada comprensión de lo dicho y escrito” (12). Con tal que para el autor la identidad judía de estos intelectuales se vinculará con la antigua tradición judía de encontrar el arraigo espiritual y cultural en el estudio de la Torá y el Talmud, lo que, en su versión secularizada se modificará por la comprensión de la misma realidad, pero ahora desde el estudio de la filosofía. Así, para Anders, la respuesta a la judeidad que tuvieron los intelectuales judíos en la época que rodeó al Holocausto fue la búsqueda de la comprensión de la realidad por medio del estudio filosófico, utilizando para ello el método de la lectura y la interpretación de las fuentes a la usanza de los maestros del Talmud.

---

un mínimo saber sobre ella [...] el miedo puede ser [...] el mejor sustituto de la auténtica virtud y sabiduría.”

13 Traverso (114) describe cómo Learsi, el protagonista de la obra de Anders, llega hasta el hotel del lugar atraído por “el lema de la libertad que corona la entrada y decide no irse; nunca consigue una habitación, pero se instala sin dudar [...] estableciendo relaciones amistosas con todos los residentes [...] Así intenta hacerles olvidar su estatuto de extranjero y ser finalmente aceptado [...] como todo un residente.”

En su obra *Besuch im Hades: Auschwitz und Breslau 1966*, el autor reflexionará sobre cómo se modificó la condición judía tras conocerse lo sucedido en la *Shoá*. Dirá el pensador, al observar los objetos de las víctimas de este campo de exterminio: “cabellos, montañas de cabellos; gafas, montañas de gafas; maletas, montañas de maletas; zapatos, montañas de zapatos” (7). Como señala Traverso (132), Anders se consideraba a sí mismo, al igual que al resto de los miembros del pueblo judío tras la Segunda Guerra Mundial, como “superviviente”, es decir, como un sujeto que vive después de la muerte o de las catástrofes. Anders tomará conciencia de aquello al observar las pertenencias de las víctimas de Auschwitz y ver la única materialidad que quedó tras el asesinato de los judíos en el Holocausto. En el texto *Nosotros los hijos de Eichmann. Carta abierta a Klaus Eichmann*, Anders se identificará como “uno de aquellos judíos que lograron escapar del apartado de Eichmann y que solo siguen con vida porque causalmente no fueron asesinados” (6). Así, el filósofo alemán sentirá que quienes sobrevivieron al nazismo lo harán por mero azar, ya que, al ser judíos europeos, la solución final los buscará a todos ellos por igual dada su condición judía. Por este motivo, para el pensador, la supervivencia de los campos de exterminio no hará sentir a los sobrevivientes el temple anímico del orgullo al continuar con vida, sino que, por el contrario, algunos de ellos padecerán de vergüenza, como si hubiesen cometido una acción deshonrosa, al darse cuenta de que como judíos seguían con el privilegio de la vida tras el Holocausto. Traverso (132) definirá aquello como “vergüenza judía”, como el estado de turbación interior en ciertos individuos judíos, como si hubiesen cometido una falta, al sentir que continuaban con vida dada su condición judía tras lo sucedido en la *Shoá*.

**2.2** Como señalábamos, la experiencia de vida de Anders estuvo marcada por su judeidad. En su texto *La batalla de las cerezas. Mi historia de amor con Hannah Arendt*, escrito después del Holocausto, el pensador relatará cómo, al igual que Arendt y Jonas, fue discriminado en su adolescencia por su origen judío<sup>14</sup>. Sin embargo, a pesar del antisemitismo imperante, Anders se sentirá deudor del legado judeo-

---

14 Al respecto señala Anders (*La batalla de las cerezas* 51): “Como sabes, no me pasó nada. Salvo que todos los días o todas las noches, según los casos, me daban una paliza [...] Porque era el único judío en aquella horda”.

alemán en el cual se formó, sobre todo de la lengua alemana, en la que podía expresar sus pensamientos y por la mentalidad abierta e inconformista de dicha cultura. Como indica Traverso, Anders será heredero del intento de integración que tuvieron las y los judíos a Alemania, que los ubicó, desde la Ilustración hasta la última generación de intelectuales formados en la República de Weimar, a medio camino entre la religiosidad y el ateísmo<sup>15</sup>, entre la búsqueda del conocimiento en los libros judíos y los textos vinculados al mundo cultural alemán, lo que les dio una gran libertad intelectual<sup>16</sup>.

Esta libertad se verá interrumpida por la conciencia que tendrá Anders del peligro del nacionalsocialismo en Alemania, escribiendo en la década del 30 el texto antifascista *Die molussische Katakombe*, que permanecerá inédito hasta su muerte. En 1934 dará en París una conferencia sobre Kafka, en la cual la novela del escritor checo *El castillo* aparecerá como un reflejo de la situación en la que se encontraban los exiliados alemanes.

En su ensayo *Mi judaísmo*, escrito en la década del 70, Anders describirá el hilo que une Auschwitz, entendido como el intento de exterminio del pueblo judío, con Hiroshima y la amenaza de la destrucción de toda la humanidad. Aquello Anders lo dirá frente a una audiencia en Japón y, al decir esta reflexión, referida por Traverso (112), tendrá la sensación de que sus palabras eran sugeridas por “los profetas del infortunio del Antiguo Testamento”, quienes como intermediarios de la divinidad anunciaban la fortuna adversa o las catástrofes al pueblo.

**2.3** Para Anders, la *Shoá*, junto con el lanzamiento de la bomba atómica<sup>17</sup>, serán las grandes catástrofes del siglo XX. En su texto *No-*

---

15 Jonas (Memorias 375) describirá cómo su antiguo amigo Anders será un ateo y cómo tras lo sucedido en Auschwitz para Anders será incluso “obsceno hablar siquiera de la existencia de Dios”.

16 Para graficar aquello Traverso (113) explica cómo el padre de Anders fue un “célebre psicólogo, era un típico representante del judaísmo liberal y asimilado que saludó la absolución del capitán Dreyfus como un triunfo de la justicia. No frecuentaba la sinagoga, pero había renunciado a una cátedra universitaria para no someterse a ‘una pequeña formalidad’ como la conversión al cristianismo”.

17 En los textos *Obsolescencia del hombre* y *El piloto de Hiroshima*. Mas allá de los límites de la conciencia, Anders vinculará el impacto de la técnica moderna con el surgimiento de la bomba atómica y los campos de exterminio nazis.

*sotros los hijos de Eichmann. Carta abierta a Klaus Eichmann*<sup>18</sup>, indicará cómo Eichmann, en tanto encargado de la “aniquilación institucional e industrial de seres humanos; de millones de seres humanos” (14), será culpable de lo sucedido en los campos de exterminio, indicando cómo una “culpa en relación con lo monstruoso sigue siendo, pese a esto, monstruosa” (20).

Como hemos señalado anteriormente, Jaspers planteará en su texto *Filosofía* que la culpa será un acontecimiento inevitable en el transcurso de nuestra vida debido a la finitud de la experiencia humana. El autor explicará que cada persona será culpable del mal que sucede en su época, por lo que en situaciones límite se considerará a cada persona como responsable tanto de lo que realiza como de lo que ha omitido. Sin embargo, dirá el pensador, tenemos la opción de trascender cuando tomamos conciencia de nuestro ser culpable. En su libro *El problema de la culpa. Sobre la responsabilidad política de Alemania*, Jaspers vinculará aquello con la “culpa metafísica” (57), la que se relaciona con la solidaridad entre humanos, al hacerse responsables de todo agravio o injusticia que sucede en el mundo, sobre todo de lo que ocurre en nuestra presencia o conocimiento. Cuando tomamos saber de nuestro ser culpable, precisa el autor, logramos la transformación de la conciencia humana ante Dios.

En la misma obra Jaspers (*El problema de la culpa* 56) definirá la “culpa criminal”, la que se produce cuando un sujeto comete acciones en las que ha infringido la ley establecida, donde el castigo por el crimen realizado será dado por un juez. También identificará una culpa política, la que sucede por acciones cometidas por estadistas o políticos de un Estado, pero también por el actuar de las y los ciudadanos, al estar sujetos a la autoridad del Estado, donde cada individuo es responsable políticamente de la forma en que es gobernado. Finalmente, el autor hará referencia a la culpa moral, la que se relaciona con todas las actividades que realizamos, en la cual la guía del actuar será la propia conciencia, como la comunicación con los demás; de la culpa mo-

---

18 Este libro consta de dos cartas escritas por Anders al hijo de Eichmann, la primera fue redactada en 1963, el mismo año en que Arendt publica *Eichmann en Jerusalén*, y la segunda en 1988.

ral surge el arrepentimiento y la renovación, como proceso interno que tiene repercusiones en el mundo.

Si volvemos al texto de Anders (*Nosotros los hijos*), el autor plantea que Eichmann será culpable de los crímenes por los que se lo juzga, en tanto planificó y ejecutó delitos sucedidos en la Shoá, aún cuando “se excusara apelando a las órdenes recibidas y a la lealtad”<sup>19</sup> (17). Si seguimos los planteamientos de Jaspers<sup>20</sup>, Eichmann tendrá una culpa criminal, al cometer acciones en las que infringe la ley –recordar que se lo juzgó en Jerusalén–, además de presentar una culpa política, al realizar crímenes en nombre de las ordenanzas del Estado. Sin embargo, bajo el retrato que Anders da de este jerarca nazi, podemos observar que Eichmann no presentará la culpa moral o metafísica jaspersiana, ya que ellas implicarían la toma de conocimiento por parte del implicado de su ser culpable, con tal de lograr la transformación de su conciencia.

De ello se deduce que para Anders (*Nosotros los hijos* 54), al igual que para Arendt (*Hombres en tiempos de oscuridad*), esta falta de conciencia de Eichmann, que repercute en una falta de arrepentimiento y de renovación, se deberá a que el implicado será “totalmente irreflexivo”. Para Anders esta incapacidad de pensar de Eichmann se deberá, al igual que para Jonas, al desfase existente entre su capacidad de reflexionar y la de actuar<sup>21</sup> producto de la técnica moderna<sup>22</sup>, generándose un abismo entre lo que podemos representar en nuestra imaginación y las implicancias de aquello en el mundo concreto, tanto en la actualidad

---

19 En este punto cabe destacar lo que señala Jaspers (El problema de la culpa 56): “nunca vale [...] el principio de ‘obediencia debida’. Ya que [...] los crímenes son crímenes, aunque hayan sido ordenados.” Ante este argumento, como hemos señalado, Arendt destacará que siempre se puede actuar como objetor de conciencia (Calderón Melnick, “Kafka, Benjamin y Arendt”).

20 Garzón explica que para Jaspers la responsabilidad de lo ocurrido bajo el nazismo no podía ser imputada solo a los jefes nazis, sino que al igual que Arendt, Jaspers hará alusión a la complicidad ciudadana. Por ello Jaspers (El problema de la culpa 32) planteará que para comprender al totalitarismo nazi hay que reestablecer la “disposición a reflexionar”.

21 En el texto *Obsolescencia del hombre*, Anders reafirmará lo anterior subrayando la separación entre imaginación y producción.

22 Traverso planteará que la filosofía de Anders relacionada con la técnica muestra la influencia de Heidegger, para quien el hombre de la época técnica se vuelve autómatas de la tecnología. Sin embargo, Anders rehusó esta filiación “estigmatizando la filosofía heideggeriana como un pensamiento premoderno, no sólo antimarxista, sino sobre todo ‘precapitalista’” (Traverso 120).

como hacia el futuro<sup>23</sup>. Para el autor, este sisma entre la representación y la acción producirá que desfallezcan en los sujetos irreflexivos los sentimientos de compasión y de responsabilidad, lo que se traducirá en una incapacidad de pensar y de actuar moralmente.

## Palabras finales

Tras el trabajo realizado podemos concluir que tanto Jonas como Anders vivirán su condición judía desde una búsqueda por la comprensión filosófica como herramienta para entender la realidad en crisis del periodo histórico que les tocó vivir. En este sentido, enfrentados a la tensión existencial que les producirá su ser judío en el periodo que rodea a la *Shoá*, ambos autores decidirán ahondar en el análisis de su propia judeidad como forma de desenvolverse en la sociedad en conflicto en la que vivían. Así, las investigaciones de ambos autores representan una versión secularizada del pensamiento judío moderno, el que viene desde el Iluminismo judío o *Haskalá*, en contraposición con aquellos judíos que aún estudian los textos sagrados, como la *Torá* o el *Talmud*, en las *yeshivot* o centros de estudios religiosos judíos, viviendo en el mundo tradicional judío. A su vez, ambos autores tendrán la lucidez para notar la situación de marginalidad y exclusión en la que vivía el pueblo judío alemán, notando el fracaso de la integración y asimilación judía a la vida alemana debido al antisemitismo, lo que culminará con el Holocausto.

En este sentido, ambos filósofos serán parte de una generación de pensadores alemanes de origen judío que intentaron entender el mundo que los rodeaba en tanto alemanes y judíos, haciendo una mezcla entre pensamiento judío y filosofía occidental, herederos y/o en diálogo con otros filósofos judíos de la cultura alemana moderna como Moisés Mendelssohn, Hermann Cohen, Rosenzweig, Franz Kafka, Walter Benjamin, Hannah Arendt y Gershom Scholem, entre otros. Al respecto señalan Sucasas y Taub (2015; 25): “Entre la Palabra y el silencio, entre tradición y secularización, entre Auschwitz e Israel [...] el pensamiento judío del siglo XX sigue constituyendo una

---

23 Para Traverso (122) “más que unicum de la historia, el genocidio de los judíos era para Anders un ‘modelo’, el primer intento de destrucción sistemática de un pueblo con los medios de la técnica moderna, antes de que el proceso de exterminio afectase a toda la humanidad”.

ayuda imprescindible para nuestra dificultosa instalación en los parámetros de la modernidad tardía”. De esta manera, tanto Jonas como Anders nos otorgarán pistas que nos interrogan sobre el significado de la condición judía en el pasado, pero también y, sobre todo, sobre cómo se articula la judeidad en la época contemporánea: ¿quiénes son los “judíos” de la actualidad, las personas que siendo parte de una minoría son discriminadas y excluidas de la sociedad? ¿Qué papel tienen los pensadores judíos que vivieron en el periodo que rodea a la *Shoá* y el lanzamiento de la bomba atómica para ayudarnos a comprender los peligros de nuestra época? ¿De qué manera ellos nos advierten, como si fuesen los “avisadores del fuego” benjaminianos (Reyes Mate y Mayorga, cit. en Calderón Melnick, “Kafka, Benjamin y Arendt” 15), sobre los peligros de la persecución y discriminación a pueblos y grupos minoritarios?

Asimismo, podemos proyectar que el análisis que efectúa Jonas sobre la utilización de la imaginación para evitar escenarios catastróficos se puede ligar con las reflexiones que efectúa Anders con el objetivo de prevenir que se generen abismos entre el pensamiento y la capacidad que tiene nuestra humanidad de actuar debido al desencadenamiento acelerado y voraz de la técnica moderna, lo que conlleva el peligro de la incapacidad de pensar y de actuar moralmente.

Aquello lo podemos vincular a su vez con los planteamientos que realizan Arendt y Jaspers en relación con buscar nuevas formas de pensar y de ejercer nuestro actuar moral, con tal de prevenir –utilizando el cálculo del miedo jonasiiano– o hacer frente –a través del pensamiento y la acción moral arendtiana– a situaciones límite como el Holocausto u otros genocidios que puedan ocurrir debido a la técnica moderna. De ahí el llamado urgente que realizarán Jaspers, Arendt, Jonas y Anders para volver a reflexionar sobre lo que significa la conciencia, la responsabilidad, la solidaridad y la comunicación una vez que se ha sobrepasado la situación límite de la *Shoá*.

## Referencias

- Anders, G. *Nosotros los hijos de Eichmann. Carta abierta a Klaus Eichmann*. Paidós, 2001.
- . *La batalla de las cerezas. Mi historia de amor con Hannah Arendt*. Paidós, 2013.

- . *Nosotros los hijos de Eichmann. Carta abierta a Klaus Eichmann*. Paidós, 2001.
- Arendt, H. *Hombres en tiempos de oscuridad*. Gedisa, 2008.
- Calderón, P. *Hannah Arendt y la condición judía. Paria y advenedizo, dos actitudes posibles para enfrentar la judeidad* (Tesis para optar al grado de magíster). Universidad de Chile, 2013.
- Calderón Melnick, P. A. “Hannah Arendt: judaísmo y judeidad en el período que rodea la shoá”. *Cuadernos Judaicos*, n° 37, 2020, 70-79.
- Calderón Melnick, P. A. “Kafka, Benjamin y Arendt: La condición judía en momentos de emergencia”. *Revista de Filosofía Universidad Iberoamericana*, vol. 54, n° 152, 2021, 12-33.
- Heidegger, M. *Ser y tiempo*. 1953. Recuperado de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl)
- Jaspers, K. *Filosofía*. Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 1959.
- . *El problema de la culpa*. Paidós, 1998.
- . *La filosofía*. Breviarios Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Jonas, H. “Problemas contemporáneos de la ética desde una perspectiva judía”. *Teshuva*, n° 8-9, 1970, pp. 5-20.
- . *Pensar sobre Dios y otros ensayos*. Herder, 1998.
- . *Memorias*. Losada, 2005.
- . *El principio de responsabilidad*. Herder, 2015.
- Knott, M. *Tradicón y política. Correspondencia Hannah Arendt, Gershom Scholem (1939-1964)*. Trotta, 2018.
- Sucasas, m T. y Taub, E. *Pensamiento judío contemporáneo*. Prometeo Libros, 2015.
- Traverso, E. *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Herder, 2001.